vinetur

Francia abre ayudas de hasta 10.000 euros a pequeños comercios dañados por los disturbios

La ayuda exige acreditar daños, caída de ingresos del 25% y denuncia ante la aseguradora

sábado 21 de noviembre de 2026



Francia ha abierto una ayuda excepcional de 1.000 a 10.000 euros para los pequeños comercios y negocios de restauración dañados en los disturbios de octubre. La medida, aprobada mediante un decreto publicado este viernes, 20 de noviembre, permite que restaurantes, bares y otros establecimientos de hostelería opten a una subvención si

prueban daños y una caída de facturación de al menos el 25%.

La ayuda llega un mes después de los saqueos y desperfectos registrados al margen de las protestas contra el encarecimiento de la vida. El Gobierno francés la había anunciado a finales de octubre dentro de un paquete de apoyo al comercio y ahora concreta sus condiciones. Podrán pedirla las empresas con menos de 50 trabajadores, incluidos los autónomos, y también las asociaciones sujetas al impuesto de sociedades.

Para acceder a la subvención, las empresas deberán justificar una bajada de ingresos de al menos el 25% respecto a su actividad de referencia, aportar la declaración del siniestro presentada ante su aseguradora y la denuncia correspondiente, y registrar la solicitud en un plazo de seis semanas a través de la plataforma pública Démarche numérique. La tramitación quedará en manos de comisiones regionales presididas por los prefectos de región, con participación de los servicios de finanzas públicas y de las direcciones regionales de economía, empleo, trabajo y solidaridad.

El decreto se suma a otras medidas ya anunciadas por las autoridades francesas, como el recurso a la actividad parcial, los aplazamientos de cargas y un préstamo a tipo cero de Bpifrance de hasta 50.000 euros para ayudar a los comerciantes a recomponer tesorería o reponer existencias antes de la campaña de Navidad. Varias administraciones locales también han activado sus propios fondos de urgencia.

La restauración entra de forma expresa en el perímetro de esta ayuda, algo relevante para un sector muy dependiente de la caja diaria y de la afluencia a las zonas comerciales y de ocio. Además de los daños materiales, muchos locales han sufrido una caída de ingresos por la menor presencia de clientes en los entornos donde se concentraron las protestas.

CCI France cifró en 2.488 los comercios afectados ya el 17 de octubre. Más allá de los desperfectos, esa organización estima que los negocios situados cerca de las manifestaciones han registrado descensos de facturación de entre el 60% y el 80% frente a un sábado normal. Ese golpe alcanza tanto a tiendas como a establecimientos de hostelería que no fueron saqueados pero sí vieron caer su actividad.

Sobre el terreno, las ayudas y las indemnizaciones siguen avanzando con lentitud. Nicolas Papazian, presidente de la Fédération Marseille commerces Hauts de Rome, afirma que por ahora hay pocas medidas convertidas en pagos efectivos. En Provenza-Alpes-Costa Azul, una de las regiones más activas, se reactivó de inmediato el fondo Solidarité commerces pillés, creado tras los disturbios de 2023 con apoyo del departamento de Bocas del Ródano, la metrópoli de Aix-Marseille-Provence y el grupo CMA CGM.

Ese fondo regional moviliza 12 millones de euros y prevé una ayuda fija de 10.000 euros para los negocios siniestrados. Los primeros pagos fueron anunciados este jueves, 19 de noviembre. Papazian sostiene que solo 50 expedientes habían sido validados y que la mayoría seguían pendientes, mientras la región habla de más de 300 dossiers ya tramitados con apoyo de la cámara de comercio e industria.

Al mismo tiempo, France Assureurs ha publicado un primer balance consolidado del daño económico cubierto por las pólizas. La federación calcula en 207 millones de euros los daños asegurados derivados de los incidentes del 17 y 18 de octubre, con 5.280 siniestros declarados. La cifra se apoya en datos recopilados hasta el 12 de noviembre y sigue siendo provisional.

De ese total, el grueso corresponde a los bienes profesionales. France Assureurs lo sitúa en 198 millones de euros, el 95% del importe total, repartidos en 4.050 siniestros. En los hogares, la factura asciende a 3,5 millones de euros por 370 siniestros. A ello se añaden daños en automóviles que podrían llegar a 6 millones de euros en 860 expedientes.

La federación de aseguradoras considera que se trata de una suma muy alta para hechos concentrados en apenas 24 horas. El volumen es parecido al de los disturbios de 2005, que alcanzaron 209 millones de euros, y al movimiento de los chalecos amarillos de 2018-2019, con 256 millones, aunque aquellos episodios se alargaron durante semanas o meses. Aun así, la cifra queda lejos de los cerca de 800 millones de euros atribuidos a las violencias urbanas del verano de 2023 tras la muerte de Nahel Merzouk.

Las aseguradoras ya ampliaron el 19 de octubre de cinco a treinta días el plazo para declarar siniestros y anunciaron mecanismos para acelerar los pagos, entre ellos anticipos más fáciles de conceder. France Assureurs asegura que ya se han abonado primeras indemnizaciones en los casos en los que no era necesaria una peritación. El problema, según representantes del comercio, es que la cobertura final depende del tipo de contrato firmado.

Papazian avisa de que una parte de las pólizas excluye los daños por motines o disturbios según la calificación jurídica de los hechos. A su juicio, eso puede llevar a litigios de varios meses e incluso de años antes de que algunos comerciantes cobren. Las aseguradoras, por su parte, reprochan al Estado que recaiga sobre ellas en solitario el efecto económico de fallos en el mantenimiento del orden y la protección de bienes.

Ese debate coincide con la preparación de un nuevo sistema francés para cubrir daños ligados a motines. La ley de presupuestos del 19 de febrero de 2026 prevé un mecanismo que se aplicará de forma automática en los seguros de daños y que estará gestionado por la Caisse centrale de réassurance, con un esquema parecido al de las catástrofes naturales. La futura cobertura incluirá una cotización de solidaridad del 0,8% sobre los contratos de daños de particulares, empresas y administraciones locales y entrará en vigor el 1 de enero de 2027. Papazian recuerda que no tendrá efectos retroactivos.

En Provenza-Alpes-Costa Azul, la respuesta institucional se ha ampliado con un plan de rebote anunciado este jueves, 19 de noviembre. Entre sus medidas figura una ayuda excepcional de hasta 5.000 euros para establecimientos que hayan sufrido una fuerte caída de facturación, otra del mismo importe para financiar obras de seguridad en los locales y una campaña del comité regional de turismo para atraer de nuevo a la clientela a los centros urbanos. Mientras tanto, las administraciones locales siguen esperando noticias del fondo extraordinario prometido por la ministra Françoise Gatel para reconstruir equipamientos públicos dañados.